

El ideal de la humanidad, Karl Christian Friedrich Krause, Edición de Pedro Álvarez Lázaro, Ricardo Pinilla Burgos, Andrea Schäpers y José Manuel Vázquez-Romero. Traducción de Andrea Schäpers y Ricardo Pinilla Burgos. Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, 2022, pp. 490: ISBN: 978-84-8468-869-3

MARÍA ROSARIO MARTÍ MARCO
UNIVERSIDAD DE ALICANTE
Rosario.marti@ua.es

La traducción de esta obra emblemática del Krausismo realizada por Andrea Schäpers y Ricardo Pinilla brinda al lector hispanohablante una joya de la prosa alemana y de la traductografía castellana. Esta traducción se erige en un hito histórico, dada su relevancia como obra clave del Krausismo español y como referente en la historiografía de la filosofía. La versión original y su traducción encierran gran riqueza y profundidad de contenidos. Su lectura invita al optimismo y a la confianza en la condición humana cuando el individuo consciente de quién es sabe hacia dónde mirar en la sociedad familiar, en la sociedad política y como ciudadano del mundo. Se ofrece aquí un homenaje a la figura de Krause y se le rehabilita en la filosofía del siglo XIX; asimismo se rememora en varias ocasiones la figura del Prof. Ureña, iniciador de este proyecto antes de la caída del Muro de Berlín en la búsqueda de manuscritos en el Legado de Krause, sito en los archivos de la *Sächsische Landesbibliothek, Staats- und Universitätsbibliothek* de Dresde.

Ciertamente ya existía en lengua española una traducción antigua de Julián Sanz del Río, si bien los editores indican que ésta “no vierte esta obra” en su totalidad sino artículos originales

de Krause, publicados en la revista *Tagblatt des Menschheitslebens*. En esa aportación más breve Sanz hizo una gran contribución al Krausismo español, mas no ofreció a los lectores la obra original. Aquí se muestra por primera vez una traducción completa de *Das Urbild der Menschheit* a partir de la edición original de 1811. Hasta el momento se han localizado en fondos españoles dos ejemplares originales, uno propiedad de la Biblioteca de la Universidad Complutense y otro integrante del legado del krausista Nicolás Salmerón.

Este magno proyecto cuyo estudio han liderado Álvarez, Pinilla y Vázquez se ha realizado en la Universidad de Comillas y en el marco de otros proyectos sobre la evolución del pensamiento de Krause y el estudio del contexto histórico-político de Napoleón, lo que aporta una nueva perspectiva a la génesis metafísica de la obra. Los traductores han decidido emplear un lenguaje culto estándar, con una prosa pulida, muy ajustada a materia, renunciando al uso de un registro arcaizante. El resultado final es de gran solvencia y de un nivel intelectual incomparable. Se emplea una terminología adecuada que expresa la intención del autor y que convierte al texto en una obra maestra, gracias a esta funcionalidad, tejida y revestida con términos certeros, empleados con aplomo y madurez resolutive. A partir de la mitad de la obra, el estilo de la obra se hace repetitivo e incluso redundante, con un discurso denso propio del lenguaje filosófico de fuerte arraigo en tradiciones semánticas y expresivas y con sintaxis paratáctica, que sigue el estilo del original. La traducción se ha tejido en un discurso positivo y constructivo de optimismo en el individuo, la comunidad y la amistad. Schäpers y Pinilla no han intervenido en la reconfiguración de los párrafos por tratarse de una cuestión relativa al idiolecto de este autor insigne. En el aparato crítico han introducido el texto titulado *Verdeutschung* con listados de términos de raíz greco-latina que Krause sugirió sustituir por otros propiamente germanos. Dado que la obra contiene innumerables *Komposita* y abundancia de prefijos como *all-* (sustituido por *omni-*) los traductores han recurrido a

perífrasis y neologismos. En un apartado final han introducido los Glosarios alemán-castellano y viceversa. Quizás hubiera sido oportuno ofrecer un breve resumen de los contenidos de la obra, si bien, en su lugar, se aporta el Sumario de Krause, traducido en todos los epígrafes y con los contenidos enumerados.

Krause muestra en esta obra sus preocupaciones religiosas, filosóficas, políticas y su propósito de reforma de la Masonería, para cuyos miembros masones concibió esta publicación. El ideal de la humanidad se convirtió en el referente de su filosofía social y en la fuente esencial que inspiró el Krausismo europeo en las realizaciones de ámbito educativo con implicaciones pedagógicas esenciales que se perciben claramente en Fröbel y Leonhardi y otros muchos. En España el Krausismo se expandió e influyó esencialmente en la Institución Libre de Enseñanza.

Krause plasma su teoría de la sociedad desde su concepción panenteísta, término creado por él. Considera una “humanidad” ideal y para ello aporta un concepto profundo y amplio del término que incluye todas las esferas de la vida, desde el individuo como ser libre y autónomo hasta la comunidad histórica de la Tierra. Con ello apuesta por mejorar las relaciones interhumanas para lo que propone alcanzar una “Alianza de la Humanidad” (*Menschheitsbund*). Así pues, se puede afirmar que la obra contiene una articulación de la sociabilidad humana basada en el organismo social total y en dos engranajes que convergen: 1. los individuos reunidos en familias, tribus y pueblos, hasta asentarse en complejos mayores y llegar a la “humanidad de la Tierra” (*Erdmenschheit*). 2. las obras y fuerzas genuinamente humanas como las virtudes, la amistad y el amor, el derecho, la religiosidad, belleza, ciencia, arte y educación, señalando que algunas de ellas ya poseían una cristalización histórica (Estado, Iglesia); de ahí que hoy todavía se considere la originalidad, magnitud y pertinencia de la idea krausista de humanidad.

Sobre los contenidos. En la primera parte de la obra, Krause hace una defensa del hombre que posee sentir religioso. La religión y el amor conforman el cimiento de su teoría social que se

apoya en la amistad, la alegría de vivir, la serenidad, la plenitud y la inocencia. La obra se inicia con estas palabras: "Pensar y sentir a Dios es el más preciado tesoro del hombre" (3). Se trata de una fe que no teme el examen de la razón y que se apoya en la sabiduría y bondad de Dios. Krause concede prioridad a la espiritualidad y a la profundización en la interacción con Dios. Realiza una llamada a tener conciencia, a la autoobservación y al autoconocimiento. También hace una reflexión profunda sobre la Creación como orden eterno del mundo y la naturaleza en interacción armónica, y la belleza libre e imborrable de las criaturas

Krause hace una gran apuesta por la bondad del individuo y para ello subraya la radicalidad de la amistad, de los amigos amados que son un tesoro, de las relaciones sanas y el desarrollo de los talentos. La bondad es la belleza interna del hombre; el corazón humano es amor, bondad y alegría. Subraya el intercambio del amor en el laberinto de la sociabilidad humana, de la sociedad como obra de arte de todos sus miembros, en la que predomina en equilibrio la intimidad y la belleza. Para Krause, el amor precede a la sociedad, la configura y trasciende, porque el amor es compasión y misericordia, es bondad activa y benevolencia inquebrantable. Por ello invita a convertir al enemigo en amigo, la disputa en sociabilidad, a evitar la frialdad del corazón, la rabia y la venganza, los conflictos y la beligerancia que obstaculizan, limitan e incomodan.

Aborda la esfera de la Ciencia, del conocer y comprender desde el espíritu contemplativo. También la esfera del Arte como fuente originaria de belleza que retroalimenta al amor y que se expresa en el espíritu poético de la creación en el lenguaje, los cantos, la música y la danza. Tras hacer referencias a la fuerza interna de la virtud, al derecho y la justicia, inicia un desarrollo de su teoría en forma de pirámide invertida. Desde lo inferior se dirige hacia lo superior y más complejo, siguiendo este orden a lo largo de diez estratos de comunidad: familia, amistad, sociabilidad, unión de familias, tribu, unión de tribus, amistad y unión

de los pueblos, continentes, humanidad de la tierra y humanidad del universo.

En una segunda parte de la obra, caracterizada por repeticiones y de mayor carácter masónico, aborda una Alianza de la Obra en las diferentes dimensiones ya expresadas en los capítulos anteriores: Alianza de la Virtud (sobre la belleza y la bondad morales y la importancia de la educación moral de los niños); Alianza del Derecho (sobre lo jurídico, la comunidad de derecho y el Estado); Alianza de la Intimidad con Dios; Alianza de la Belleza; Alianza de la Ciencia; Alianza del Arte; Alianza para la Formación de la Humanidad (importancia de formar a formadores e instruir a educadores). Finalmente aporta un largo capítulo sobre la “Alianza de la Humanidad” como unión social suprema de todos los hombres. Su intención ha sido, así concluye, desarrollar el ideal de la humanidad en todos sus fundamentos.

